mer, tercer y *postrer*, como: "*¿Qué carros* son esos?" [Cerv.].

3.ª Inversion de los pronombres *me, te, se, nos, os, lo, la, le*, en las siete maneras siguientes: 1.ª puestos antes del verbo determinante, como: *Nos comenzó á deleitar el Quijote;* 2.ª despues de él enclícitamente, como: *Comenzónos á deleitar;* 3.ª antes de su verbo, como: *Nos deleitó;* 4.ª despues de él, pero antes del término directo, como: *Causónos deleite;* 5.ª en los tiempos compuestos entre el verbo Haber y su verbal, como: *Habianos deleitado;* 6.ª en los mismos tiempos, puestos dos de dichos pronombres entre el verbo Haber y su verbal, como: *Habiásenos leido*, y 7.ª en los tiempos de pasiva, entre el verbo Ser y su verbal, como: *Fuenos leido.*

4.ª Inversion de los verbos determinante y determinado, como: Maria es la criatura mas pura que *imaginarse pueda.*

5.ª Inversion del verbo Ser y su partepost, como: *Menester es.*

6.ª Colocacion del verbo al fin de la oracion o cláusula, a imitacion de la rotunda colocacion latina. Al fin de la oracion, como: "En el punto que el Señor allí *bajó* [al Limbo], luego aquella eternal noche *resplandeció*, y el estruendo de los que lamentaban *cesó*, y toda aquella cruel tienda de atormentadores *tembló*." (Granada). Al fin de la cláusula, como: "Las claras fuentes y corrientes rios en magnífica abundancia sabrosas y trasparentes aguas les *ofrecian*." (Cerv.).

Nuestra preciosa lengua castellana, que en su riqueza, laconismo y elegancia de giros y expresiones se muestra hija legítima de la latina, tiene tambien su Enálage y su Silépsis.

ENÁLAGE.

Enálage es la variacion de una palabra por otra o de un atributo por otro. De sustantivo por adjetivo, como: "Muéstranse otros muy *ministros*." [Gracian].

De adjetivo por sustantivo, como:

"á *lo terco* y *lo muger*
Se le añade *lo andaluz*."

(Un coplero citado por D. Vicente Salvá).

Y hai que observar en el segundo ejemplo como la palabra *muger* se convierte primero de sustantivo en adjetivo, y luego de adjetivo en sustantivo, de una manera tan delicada, que es mas para concebirla que para declararla.

De verbo por sustantivo, como: "La fineza *del sentir* es del campo y de la soledad" (Leon).

De un atributo por otro, como: "Dichosa edad y siglos dichosos aquellos á *quien* los antiguos pusieron nombre de dorados" (Cerv.).

SILEPSIS.

Es la falta de concordancia, como: "Quizá y aun sin quizá no habreis *oido* semejante *cosa*." (Cerv.). A veces faltamos a la concordancia por no concertar una palabra con su objeto *expresado*, sino con el interiormente *imaginado*, como: "La demas *gente quisieron* ponerlos en paz, mas no pudo." [Cerv.]. Cervantes tenia en su imaginacion un objeto plural: *muchos hombres;* lo expresa con un singular colectivo: *gente;* declara luego la accion: *quisieron*, concertándola, no con el objeto *expresado*, sino con el *imaginado.*

Uno y *Usted*, aunque parecen no observar la concordancia, la guardan con exactitud.

En conclusion: cuando hablamos segun el órden con que *percibimos* los objetos, que es ordinariamente el mismo con que ellos *existen*, colocarémos primero el sujeto que el verbo, primero el verbo que el objeto directo, antes este que el indirecto etc.; pero cuando hablamos segun el *órden con que sentimos* los objetos, callaremos unas palabras, amontonaremos otras, y las invertiremos y trastrocaremos todas. Segun el órden de los *hechos* y percepciones diremos: *Yo ví a él;* segun el de los *sentimientos: Le ví con mis ojos.* En estado de tranquilidad y de reposado discurso diremos: *Nosotros corramos a tomar el arma;* pero en medio de la pasion exclamaremos solamente: *¡Al arma!* Finalmente, Hernan Cortes, estando para entrar en una batalla, arengaba de esta manera a sus soldados: "*Esta noche, amigos, ha puesto el Cielo en nuestras manos la mayor ocasion que se pudiera fingir nuestro deseo.*" (Solis). El va a decir una accion, una serie de hechos, y los declara, no con el órden con que *acontecen* ni con el que los *percibe*, sino con el que los *siente* vivamente. Lo primero que le afecta es el tiempo y la sazon de la batalla: *Esta noche;* luego las personas con quienes habla, mui queridas ciertamente para él: *amigos;* en seguida la accion: *ha puesto;* luego el sublime sujeto de la misma: *el Cielo;* despues el objeto indirecto que completa lo grandioso de la accion: *en nuestras manos;* despues el objeto directo: *la mayor ocasion* etc. A referir los hechos segun el órden de ellos mismos habria dicho: *Amigos, el cie-*

lo ha puesto, la noche esta, la ocasion mayor en las manos nuestras, que el deseo nuestro pudiera fingir a sí.

SECCION II.

DE LA PUREZA.

La pureza de una oracion consiste en que sea de uso comun. Carecen por lo mismo de ella las oraciones y frases anticuadas, las nuevas, las técnicas y las cultas, todas las qué se sujetan a las mismas reglas que asentamos en la Analogia, acerca de las palabras, a saber: 1.ª No se ha de usar de oraciones anticuadas, nuevas, técnicas ni cultas, sino como tales, y cuando lo exija la precision. 2.ª Se ha de usar de oraciones antiguas. 3.ª Se ha de procurar usar de las buenas oraciones que van anticuándose. 4.ª Se ha de usar de oraciones nuevas y admitidas. 5.ª Se ha de procurar usar de las oraciones buenas que estan admitiéndose; y a todas estas añadimos la 6.ª que es mui interesante, y es de Horacio:

Dixeris egregiè, notum si calida verbum
Reddiderit junctura novum.

Enlazar con tal arte las palabras, que las mas corrientes aparezcan con cierta agradable novedad, como:

"Estos, Fabio, ¡ay dolor!, que vees ahora
Campos de soledad, mustio collado,
Fueron un tiempo Itálica famosa."
(Rioja).

Bien corrientes son las palabras: *campos, soledad, mustio,* y *collado;* pero combinadas como lo hizo ahí el poeta, presentan unas frases originales y hermosas.

ARTICULO II.

DE LA PRECISION.

La precision de la oracion consiste en significar la accion de la naturaleza, con alguna o todas sus circunstancias. La oracion precisa se llama en literatura *imágen*, que segun Gibert, es una

expresion que pueda dar asunto para una pintura. De una materia tan exquisita como interesante daremos diversos ejemplos.

1.° El solitario "*sustentaba su agobiado cuerpo sobre un retorcido cayado,*" (Cerv.).

2.° *El anciano Cadi con verdes ropas*
Pacífico semblante y lüenga barba
Con ellos va, la pompa presidiendo.
(A. de Saavedra).

3.° "La España embriagada de sus triunfos, ufana y orgullosa de sus conquistas, cantaba como *un soldado que reposa sobre un monton de trofeos en el campo de la victoria.*" [Balmes].

4.° "Será (el hombre virtuoso) cual *verde planta*
Que a las corrientes aguas asentada,
Al cielo se levanta,
Con fruta sazonada,
De hermosas hojas siempre coronada. [1]

5.° Y ya *las sombras caen de las montañas*
Mas largas y convidan al sosiego,
Y ya *de las aldeas y cabañas*
Despide por los techos humo el fuego: [2]

Donde se vé que con dos imágenes ofrece el poeta a la imaginacion un rústico y bellísimo *paisaje.*

6.° Finalmente, Fray Luis de Granada en su célebre bajada de Jesucristo a los infiernos, hablando de los santos padres del Limbo, dice: "Todo este coro de ánimas santas estaba allí gimiendo y suspirando por este dia, y *en medio de ellos (como maestro de capilla) aquel santo Rey y Profeta repetia sin cesar aquella su antigua lamentacion... Como el ciervo desea las fuentes de las aguas, así desea mi ánima a tí mi Dios.*"

---

(1) Fray Luis de Leon, traducc. del Salmo 1.° *Et erit tamquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo: Et folium ejus non defluet.*

(2) El mismo, traducc. de la Egloga 1.ª de Virgilio: *Et jam summa procul villarum culmina fumant, Majores cadunt altis de montibus umbras.*

ARTICULO III.

DE LA UNIDAD.

La unidad, que es la lei general de los seres, es una cualidad indispensable no solo de las palabras, sino tambien de las composiciones grandes y pequeñas, y consiste en su conformidad con el estilo.

ARTICULO IV.

DE LA DECENCIA.

Esta consiste en que las oraciones sean moralmente buenas y urbanas.

PROSODIA.

Prosodia es la parte de la Gramática que trata de la pronunciacion de las palabras. Palabra, segun dijimos al principio, es un sonido oral articulado que expresa el pensamiento: en la Analogia y en la Sintáxis la hemos examinado segun que es *expresion del pensamiento;* vamos ahora á considerarla segun que es *sonido oral articulado.*

CAPITULO I.

DE LOS ELEMENTOS DE LA PRONUNCIACION.

Cinco cosas forman los elementos de la pronunciacion y concurren a dar a la lengua un carácter armonioso y musical: los sonidos fundamentales, las sílabas, el acento, las pausas y los tonos (1).

(1) Prosodia es una palabra griega que significa *conforme al canto.* Acento viene de la palabra latina *accentus,* y esta, de las voces *ad cantum* (para el canto). Por

ARTICULO 1

DE LOS SONIDOS FUNDAMENTALES.

Los sonidos fundamentales de la lengua castellana son veinticeis: a, e, i, o, u, be, ce, che, de, fe, gue, he, je, le, lle, me, ne, ñe, pe, que, re, rre, se, te, ve, xe.

Se dividen en simples, que son los que se forman con una lijera articulacion de boca, y son a, e, i, o, u, que por esto se llaman *vocales*(1), y compuestos, que son los que se forman con la articulacion de otro de los órganos de la voz, y son los demas. Estos, por razon de los órganos con que principalmente se forman, se subdividen en labiales, palatinales, guturales, lingüe-palatinales, lingüe-dentales y labio-dentales. Labiales son los que se forman principalmente con los labios: be, pe, me, ve. Palatinales son los que se forman principalmente con el paladar: che, que. Guturales son los que se forman principalmente con la garganta: gue, he, je. Lingüe-palatinales son los que se forman principalmente con la lengua y paladar: le, lle, re y rre. Lingüe-dentales son los que se forman principalmente con la lengua y dientes: ce, de, ne, ñe, se, te, xe, y labio-dentales, los que se forman principalmente con los labios y dientes, y es solamente *fe* (2).

esto los griegos y latinos distinguian la ortologia de la prosodia, llamando ortologia la parte de la gramática que trata del conocimiento de las letras y de la estructura de las sílabas, y prosodia, la que trata de la cantidad de las sílabas y del acento; pero los gramáticos modernos usan de la palabra prosodia para expresar la parte de la gramática que trata de la pronunciacion en sus cinco elementos. [Nota del autor en 1873].

[1] "No hay en hecho de verdad palabra ninguna que termine en consonante ni sílaba que deje de empezar por ella. Cuando una sola vocal forma al parecer sílaba, es porque el uso permite pmitir en lo escrito la nota de la aspiracion suave, que a falta de otra articulacion acompaña á toda voz." (Garcia Luna, id, lecc. 34]. (Nota del autor en 1873].

(2) El que aunque un hombre hable muchos años un idioma extranjero no llegue a adquirir el neto acento nacional, no proviene de la falta de habitud desde la infancia, como vulgarmente se cree, sino de la diversidad accidental de organismo en el aparato de la voz: diversidad dimanada de la de razas y naciones, y esta de la diversidad de climas. "La diferencia que se nota en los órganos de la voz, comparando unos pueblos con otros es motivo no leve para explicar la diferencia de idiomas. La mayor facilidad de proferir ciertas vocales y consonantes, mas bien que otras, es causa de que varien los sonidos de que constan las palabras. . . Las palabras de los idiomas del norte abundan en consonantes; las vocales dominan en los del mediodia. La molicie propende á suavizar las consonantes, llegando á veces á extinguirlas de todo punto. . . A la anatomia y á la fisiologia, mas bien que á la